

C A R T A S

PROA ha mandado la siguiente nota a varios escritores jóvenes de habla española:

Compañero y amigo:

Hemos querido, desde el principio, que PROA, haciendo justicia a su nombre, fuera una concentración de lucha, más por la obra que por la polémica. Trabajamos en el sitio más libre y más duro del barco, mientras en los camarotes duermen los burgueses de la literatura. Por la posición que hemos elegido, ellos forzosamente han de pasar detrás nuestro en el honor del camino. Dejemos que nos llamen locos o extravagantes. En el fondo son mansos y todo lo harán menos disputarnos el privilegio del trabajo y la aventura. Seamos unidos sobre el trozo inseguro que marca rumbo. La proa es más pequeña que el vientre del barco, porque es el punto de convergencia para las energías. Riamos de los que rabian sabiéndose hechos para seguir. Sus ataques no llegan porque temen. PROA vive en contacto directo con la vida. Ha dado ya sus primeros tumbos en la ola y se refresca de optimismo por su voluntad de vencer distancias. Hoy quiere crecer un día más. Por eso le escribe a Vd. Denos la mano de más cerca para ayudar este crecimiento.

Pronto la respuesta.

Jorge Luis Borges, Brandán Caraffa, Ricardo Güiraldes.

Ya hemos recibido respuestas de Francisco Luis Bernardez, de Macedonio Fernández, de Pedro Leandro Ipuche, de Salvador Reyes y de Fernán Silva Valdés, los cuales quedan incluidos en el cuerpo de escritores de PROA.

A continuación van las cartas que se han recibido hasta la fecha.

Buenos Aires, Abril 1925.

Señor Ricardo Güiraldes.

Estimado señor Güiraldes:

Lisonjeado acepto su amable excitación a colaborar en PROA con regularidad y a título oficial. No sabía que usted y demás Directores deseaban deshacerse de algunos lectores de los de mejor discernimiento artístico; debí, sin embargo, sospecharles ese anhelo, advirtiéndolo la escasez de colaboraciones con firma de Ricardo Güiraldes. Los que resistan a este procedimiento negativo o por privación...

Con definida amistad, aparte bromas, y muy irritada (por insaciada) curiosidad simpática de leer mucho de usted, doy por formalizada mi aceptación en momentos en que llega y me urge a concluir para usted esta contestación. Borges, quien por 3ª vez no me trae "Rosaura" de usted, que me traerá mañana.

Hace semanas que estoy deseando conocer a usted como novelista, como quisiera que lo fuera siempre.

Esta carta desordenada y floja de sensatez, clama disculpas. Confío en su benevolencia.

Soy suyo affmo. amigo, S. S.

Macedonio Fernández

Montevideo, Abril 4 de 1925.

Sres. Borges, Güiraldes, Brandán Caraffa y Rojas Paz:

Me impresionó mucho el sacudón que ustedes me han dado con un documento que me honra, pero que me asustó un poco.

Saben ustedes con qué bríos y con qué entusiasmo los acompaño. Saben ustedes que PROA para mí es la única cosa intelectual y viva de espíritu, donde me he detenido gozoso y familiarmente...

¿A qué mandarme documento? Pidan de mí hasta las entrañas.

¿Quieren colaboración mensual? ¿Quieren prédica amorosa y cálida?

Esto soy capaz de hacerlo antes de pedirseme.

Les ruego me concreten mi parte de compañerismo trabajador. Y respecto de mi nombre, ya lo tienen.

Agradézcoles, eso sí, y muy por adentro de mí, el que me hayan puesto en camaradería con los espíritus más grandes y simpáticos de nuestro tiempo y de nuestro alcance de valores.

Un saludo distinto y fuerte para los cuatro (Los evangelistas? ¿La cruz del Sur?)

Pedro Leandro Ipuche.

Montevideo, Abril 4 de 1925.

Compañeros y amigos:

Acabo de recibir la invitación de ustedes. Acepto complacido. Yo, que soy patrón de mi barco sé que es bello salpicarse de mar en la proa; y al acomodarme para estar en la proa de la nave común, me deparan una nueva belleza. Respondo en el acto para que no se atrase (según ustedes), este segundo nacimiento de PROA.

Aquí están mis manos.

Fernán Silva Valdés.

Madrid, 26 de Abril de 1925.

Sres. don Jorge Luis Borges, don Brandán Caraffa, don Ricardo Güiraldes y don Pablo Rojas Paz.

Mis queridos amigos y compañeros:

Recibida ha poco su amable carta circular en la que me notifican la próxima transformación y crecimiento de "nuestra" dilecta PROA. Y el hecho de atreverme a emplear este positivo, les demostrará hasta que punto estoy de acuerdo con sus propósitos y cuán sinceramente agradezco esa honrosa inclusión en la franja su-

perior de la revista. Desde el primer momento, antes de que ésta hubiera acusado netamente su fisonomía, antes de que hubiese asomado a sus páginas, mezclados con la salutífera tromba polémica, algunos espíritus que hoy tengo por afines, ya había entregado yo por mi parte, toda mi simpatía y esfuerzo confraternal hacia su obra.

Sigan contando siempre con mis originales que enviaré, a ser-me posible con mayor regularidad y frecuencia que hasta la fecha. Tanto para la incorporación de nuevas firmas españolas a su cuadro de colaboradores, como para la expansión de PROA en España pueden utilizar mi actividad como les plazca.

...Ténganme al corriente de todas las manifestaciones y proyectos de PROA. Considérenme espiritualmente presente a todas sus gestas fervorosas. Créanme el mejor dispuesto a secundarles desde España. Y reciban, queridos compañeros y propulsores de PROA, no ya las manos solicitadas sino el abrazo plural que éstas rubrican.

Guillermo de Torre.

Buenos Aires, Viernes 3.

A Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes, Pablo Rojas Paz, Brاندán Caraffa.

Conforme y satisfecho, amigos míos, asisto al calafateo de nuestra PROA. Cada uno de esos tripulantes es un aval de pureza y de laboriosidad. Celebro la inclusión de Eugenio Montes. Su vida es un periplo a través de toda la cultura occidental. Ya cumplió los dos primeros mandamientos de Gracián. Esto es: habló—en los libros—con los muertos y hablo—de espíritu a espíritu—con los vivos. Espero que obedezca al tercero y definitivo, que hable consigo mismo y con Dios.

Confío en que la piratería no nos sorprenderá y en que el cuadero de bitácora de PROA acreditará singladuras heroicas.

Y sé que los cuatro nombres de ustedes son un áncora de cuatro brazos. El ancla que ha garantizado, que garantiza y que garantizará nuestra confianza.

Los abraza.

Francisco Luis Bernardes.

s|c. Berro 3836.

París, Mayo 1925.

Amigos, trabajadores de la PROA: Soy vuestro, agradezco el llamado, y allá acudo a medio vestir, aunque sea en mangas de camisa, con lo que traigo encima, para reclamar mi puesto encima del mascarón de PROA, donde más pegue el viento y escupa el mar.

Gracias. Pronto me haré presente con prosa o verso.

Las dos manos de

Alfonso Reyes

A la Redacción de PROA.

Compañeros y amigos:

Siempre estuve con ustedes.

Yo recuerdo con alegría aquel PRISMA en el cual bailó mi OSO por las calles de Buenos Aires hace ya tanto tiempo. Acepto, honrado, el sitio que se me designe en PROA, orgulloso de acompañar a tan nobles artistas en esta nueva expedición.

Reciban ustedes mi fraternal apretón de manos.

Salvador Reyes.

s|c. Alameda 440.